

Testigos de Jehová, otras víctimas del nazismo

Desde la década de 1920, los Estudiantes de la Biblia o Testigos de Jehová formaban parte de un grupo numeroso en la sociedad alemana. Sus orígenes se encontraban en Estados Unidos. En Alemania, se dedicaban a denunciar las expresiones de militarismo creciente, distribuían biblias, predicaban su palabra y publicaban revistas con gran número de ediciones. Las revistas “Atalaya” y “La Edad de Oro” se publicaban con el mismo objetivo de predicación.

Este pequeño grupo de cristianos de Alemania fue perseguido desde inicios del ascenso de Hitler. Inmediatamente hicieron conocer al mundo sobre sus persecuciones y la de otros grupos víctimas del régimen nazi. Incluso antes del ascenso de Hitler, este grupo se ocupó y preocupó en denunciar las ideas nacionalistas dado que contrariaban sus ideales religiosos.

Sus creencias generaron graves problemas porque desde un primer momento, fueron opositores al régimen. La propaganda nazi se ocupó de hablar mal de ellos porque no hacían servicio militar ni eran leales a la patria como buenos alemanes. Además, los acusaban de ser comunistas, de ser una amenaza al Estado y conspirar en conjunto con los judíos.



Propaganda contra los Testigos de Jehová

Por otro lado, no utilizaban el saludo “Heil Hitler”. Su postura era peculiar y firme hasta la muerte en este sentido. Creían que la postura del líder opacaría sus costumbres y creencias respecto de Dios. Por otra parte, el saludo significaba “la salvación proviene de Hitler”, pronunciamiento contrario a su devoción por la salvación concedida por Dios.

Las primeras leyes del régimen nazi los afectaron duramente. Se prohibieron las reuniones, las predicaciones de casa en casa, el uso de la libertad religiosa y de pensamiento así como se inauguró el encarcelamiento sin juicio previo.

Las autoridades de los Testigos de Jehová se ocuparon de explicar a las autoridades nazis su neutralidad política como grupo religioso. El 25 de junio de 1933, representantes de los 25.000 Testigos de Jehová alemanes, celebraron una asamblea donde escribieron una resolución que establecía nuevamente su neutralidad y buscaban la libertad de culto prometida en el propio programa del partido nazi. La resolución se repartió a través 2 millones de copias.



Manifestación de Testigos de Jehová - 1933

Lamentablemente, los encarcelamientos siguieron y se agudizaron más sobre las personas que se dedicaron a la asamblea y posterior distribución de la resolución.

El 28 de junio de 1933, las SS ocuparon la sede central berlinesa de la Watch Tower - nombre oficial de este grupo en el mundo – la clausuraron y decretaron su prohibición. Dos meses después, se saqueó todo el edificio y se llevaron todos los libros bíblicos para ser quemados en bosques cercanos.

La persecución se convirtió en extremadamente dura y brutal. Se pretendió acabar con todos los Testigos de Jehová de Alemania. Se los consideró enemigos claves pues su creencia no se relacionaba con los ideales y el lugar del Führer.

Los castigos ante la negación del saludo nazi, comenzaron siendo insultos y palizas y luego, terminaron convirtiéndose en arrestos en campos de concentración donde eran víctimas de graves tormentos y torturas.

Según un informe secreto se revela que en 1934, más de mil personas relacionadas con este credo fueron arrestadas. Por otra parte, muchos sufrieron sanciones económicas y sociales (boicot a sus negocios, pérdida de sus trabajos, confiscaciones de subsidios sociales, etc.). Muchos sobrevivientes comentaron la recepción de cartas de despido que declaraba que *“por su negativa de realizar el saludo alemán, su contrato laboral quedaba prescindido”*.

Los más pequeños también sufrieron la persecución y presión en las escuelas. Sus compañeros y maestros los obligaban al saludo, al saludo a la bandera nazi y a cantar los himnos del partido. Más de 800 niños fueron separados de sus familias por la Gestapo e internados en escuelas nazis.



Triángulo púrpura - identificación de los Testigos de Jehová dentro de los campos

El primer campo de concentración que los recibió fue Dachau. Más de 6000 Testigos de Jehová transitaban por estos campos donde se los identificaba con un triángulo púrpura y se los recibía con duros tratos por parte de las SS que no consideraban su resistencia.

En Ravensbrück, a muchos “Estudiantes de la Biblia”, se les propuso comprar su libertad mediante la firma y cambio en su fe. Los nazis estaban obsesionados por quebrantar su fe y con esto, se les obligaba a renunciar a ella, a someterse al gobierno de Hitler y a considerar que la Biblia era una doctrina falsa.

Konzentrationslager
Abteilung II

Erklärung.

Ich, - der, die
geboren am _____ in: _____
gebe hiermit folgende Erklärung ab:

1. Ich habe erkannt, dass die Internationale Bibelforschervereinigung eine Irrlehre verbreitet und unter dem Deckmantel religiöser Betätigung lediglich staatsfeindliche Ziele verfolgt.
2. Ich habe mich deshalb voll und ganz von dieser Organisation abgewandt, und mich auch innerlich von dieser Sekte freigemacht.
3. Ich versichere hiermit, dass ich mich nie wieder für die Internationale Bibelforschervereinigung betätigen werde. Personen, die für die Irrlehre der Bibelforscher an mich werbend herantraten oder in anderer Weise ihre Einstellung als Bibelforscher bekundeten, werde ich unverzüglich zur Anzeige bringen. Sollten mir Bibelforscherbriefen zugesandt werden, so werde ich diese umgehend bei der nächsten Polizeidienststelle abgeben.
4. Ich will künftig die Gesetze des Staates achten, insbesondere im Falle eines Krieges mein Vaterland mit der Waffe in der Hand verteidigen und mich voll und ganz in die Volksgemeinschaft eingliedern.
5. Mir ist eröffnet worden, dass ich mit meiner erneuten Inanspruchnahme zu rechnen habe, wenn ich meiner heute abgegebenen Erklärung zuwiderhandle.

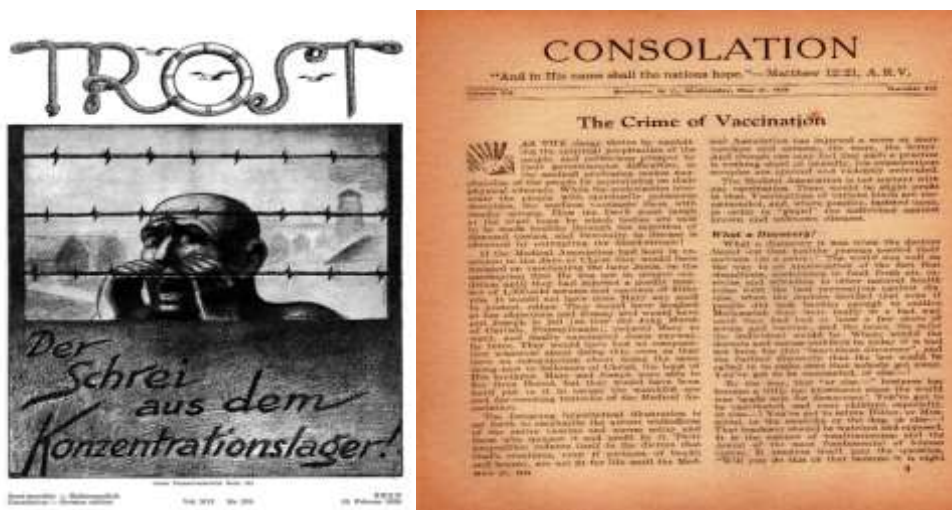
den _____

KL/47/4. 43 1000 Udarschrift

Declaración jurada para abandonar la fe como Testigo de Jehová

Fue destacable el rol de los Testigos de Jehová de todo el mundo, que ante las denuncias enviaron un telegrama a Hitler solicitándole el freno a los abusos y prohibiciones. Este telegrama tiene fecha del 7 de octubre de 1934. Lamentablemente, este accionar enojó más a la autoridad nazi y el control y arrestos se agudizaron. Se buscaron todas las organizaciones clandestinas, que en este momento se dedicaban a traducir y publicar la Revista “Atalaya” o “Consolación” en secreto. Esto no impidió que las autoridades de las distintas sedes mundiales eludieran el problema. Durante los juegos olímpicos de 1936, se ocuparon de denunciar los aberrantes hechos a través de una resolución firmada en la Asamblea de Lucerna (Suiza).

El avance nazi hacia Austria, Polonia y el resto de Europa desde 1938 generó que los grupos cristianos Testigos de Jehová sufrieran también las persecuciones en esas sociedades. Pero en 1938, se publicó un libro que contenía los planos de los campos y testimonios que narraban lo que sucedía. Lamentablemente, el mundo no lo leyó como se hubiera querido. La revista *Consolación* (*Trost* en alemán) publicada por los Testigos de Jehová, informó al público sobre las atrocidades cometidas por el régimen nazi contra los Testigos y otras víctimas. La edición del 15 de Febrero de 1938 se tituló “¡El clamor del campo de concentración!” Esta edición incluía diagramas de los campos de concentración de Esterwegen y Sachsenhausen. Las revistas fueron publicadas mundialmente.



Revista oficial de los Testigos de Jehová - Trost del 15/2/1939 y Consolation del 31/5/1939

En 1938, la Noche de los Cristales Rotos ([Ver sobre la Noche de los Cristales Rotos en http://shoa-interpelados.amia.org.ar/portfolio-posts/noche-de-los-cristales-rotos/](http://shoa-interpelados.amia.org.ar/portfolio-posts/noche-de-los-cristales-rotos/)) significó la evidencia última contra el pueblo judío. La llegada de miles de judíos a los campos de concentración los reunió con los Testigos de Jehová. Las autoridades nazis prohibieron que se hablara con el “grupo con triángulo púrpura” impidiendo que influyan en otros y que propagaran su fe.

Muchos son los relatos y testimonios sobre el espíritu de colaboración entre ellos y las víctimas judías.

Por otra parte, se encuentra muchos testimonios relacionados con las formas de resistencia de este grupo. Se encuentran indicios de miniaturización de las publicaciones, biblias completas en el

tamaño de una caja de fósforo, traducción y copia del periódico en imprentas clandestinas dentro de campos de concentración alemanes, etc.

Un dato importante es el rol del médico de Himmler, Gottlieb Bernhardt ayudó a los Testigos de Jehová prisioneros a distribuir sus revistas y a salvarlos colocándolos como empleados en su propia casa y hacienda. (Ver testimonio del Dr. Bernhardt en <http://shoa-interpelados.amia.org.ar/>)

Miles de Testigos de Jehová fueron encarcelados en prisiones y campos de concentración nazis debido a sus creencias. Casi 2.000 personas seguidores de esta creencia perdieron sus vidas durante el período 1933-1945.



Testigos de Jehová liberados en 1945

El 29 de septiembre de 1994 se celebró un congreso internacional sobre los Testigos de Jehová en Estados Unidos donde se reunieron historiadores y sobrevivientes, dando un gran homenaje a quienes ya no están, así como el reconocimiento de memoriales en diferentes lugares de Europa.

Se recomienda la página de la Fundación Arnold Liebster para conocer los testimonios y libros sobre el tema: <http://www.alst.org/pages-es/index-es.html>